



8 MARZO

Día Internacional de la Mujer

SOMOS PIEZAS CLAVE EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IGUALDAD

Hoy nos reunimos para reafirmar que seguimos recorriendo el camino hacia el destino de la igualdad con paso firme y constante. Somos conscientes de que nuestra sociedad avanza gracias a la suma de trayectorias, esfuerzos y logros de innumerables mujeres y hombres que han allanado el camino hacia un futuro más equitativo.

Las figuras geométricas que nos representan este año reflejan la esencia de la igualdad: una construcción en la que cada pieza, con su forma, color y lugar, contribuye a un equilibrio común. Así sucede en nuestra sociedad, donde la diversidad de mujeres y sus experiencias conforman un conjunto más fuerte y justo. La igualdad no es uniformidad, sino la garantía de que cada persona, con sus particularidades y aptitudes, pueda desarrollarse sin barreras ni limitaciones.

En Aragón, mujeres de distintos ámbitos han sido pioneras en su tiempo. María Andresa Casamayor publicó en el siglo XVIII un tratado de aritmética bajo seudónimo masculino, cuando las mujeres tenían prohibido el acceso a la educación formal. Pilar Bayona, pianista excepcional, rompió barreras llevando su arte a los principales escenarios. Pilar Lana, empresaria del siglo XX, dirigió con éxito una industria en tiempos en los que el liderazgo femenino era una excepción.

Hay más nombres femeninos. Muchos más. Sin embargo, el reconocimiento a las mujeres no puede limitarse a aquellos que la historia ha registrado. Junto a ellas, miles de mujeres anónimas construyen la igualdad día a día. Lo hacen en hospitales y universidades, en empresas y explotaciones agrarias, en la ciencia y la cultura, en los hogares y las instituciones.

Estamos orgullosos de los avances logrados, pero no queremos conformarnos. La igualdad no debe ser un boceto inacabado, sino una obra completa donde mujeres y hombres encajemos con los mismos derechos y oportunidades.

Porque el camino hacia la igualdad nos involucra a todos, guiados a través de un trayecto de convicción que recorreremos juntos, sumando esfuerzos para garantizar que la igualdad sea una realidad efectiva y no solo un principio teórico. También en el Gobierno de Aragón lo demostramos comprometiéndonos con este proceso de transformación social, económica y política que abarca a instituciones, empresas, organizaciones y ciudadanos.

Hoy queremos hacer un llamamiento a la implicación activa de todos. Para que la igualdad no sea solo un derecho, sino un pilar fundamental de nuestra democracia.

La educación es clave porque a través del conocimiento y la concienciación se atraviesan barreras que aún persisten en nuestra sociedad, con comportamientos machistas que siguen perdurando y que incluso, de forma muy preocupante, se manifiestan entre los más jóvenes. Igual de importante son la equiparación salarial, las oportunidades de crecimiento, la conciliación o el liderazgo femenino, que se empieza a extender en la política, el sector empresarial y otras áreas de la sociedad.

De hecho, las mujeres ya ocupamos espacios de poder. En Aragón tenemos buena prueba de ello, con mujeres liderando instituciones como los ayuntamientos de nuestras tres capitales, empresas y otros ámbitos clave de nuestra sociedad, demostrando así que la igualdad es un hecho imparable.

Pero este camino no puede ser recorrido solo por las mujeres. Los hombres tienen un papel fundamental en la lucha por la igualdad. Es necesario romper con los roles de género tradicionales y asumir una corresponsabilidad real en el hogar y en la crianza de los hijos. La equidad es un compromiso compartido.

Además, no podemos hablar de igualdad sin abordar la erradicación de la violencia de género, una lacra que sigue lastrando nuestra sociedad y que, desafortunadamente, no cesa. Es nuestro deber como sociedad reconocer y rechazar cualquier forma de violencia y discriminación. Por eso en este Gobierno apoyamos a las víctimas, promovemos políticas de prevención y fomentamos relaciones basadas en el respeto y la equidad.

Queridos amigos y amigas, la igualdad ya no es una meta tan lejana, pero sí un camino que debemos recorrer todos los días. Cada acción cuenta, cada esfuerzo suma. Y todos y cada uno de nosotros tenemos el poder de marcar la diferencia en busca de la igualdad.

Igualdad en derechos, obligaciones y oportunidades. Igualdad porque las mujeres no somos menos que los hombres pero tampoco somos más. Queremos ser libres para elegir y que nadie elija por nosotras.

Hoy, desde Aragón, reafirmamos que la lucha por los derechos de las mujeres implica a toda la sociedad. Queremos reconocer y agradecer el trabajo que tantas y tantas mujeres, y también tantos y tantos hombres, han hecho a lo largo de la

historia para que hoy, en el siglo XXI, las mujeres españolas podamos vivir en libertad e igualdad.

TODOS SOMOS PIEZAS CLAVE EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IGUALDAD